GOBIERNO CORPORATIVO

Las mujeres son el 20% de los consejeros de la Bolsa

RADIOGRAFÍA/ En el Ibex, el porcentaje se sitúa en el 23,7%, con Iberdrola a la cabeza con el 42,8%. En el resto del Mercado Continuo, las féminas son el 18,2%.

Ana Medina. Madrid

El Código de Buen Gobierno recomienda que, al menos, el 30% de los miembros de los consejos de administración de las empresas cotizadas sean mujeres en 2020, un objetivo que la Comisión Europea propone que sea del 40% ese año. A unos meses de esa fecha, las féminas ocupan, de media, el 20,2% de los consejos de la Bolsa, lo que significa que aún queda camino por recorrer para cumplir la recomendación. Sin embargo, la radiografía muestra dos velocidades, la del Ibex y la de las demás cotizadas. En el selectivo, ocupan el 23,7% de los puestos. En el resto del Mercado Continuo baja al 18,2%, con 14 grupos que no tienen ninguna consejera.

En conjunto, el 46% de las empresas tiene menos de un 20% de consejeras. En nueve empresas oscila entre el 6% y el 10%. Es el caso de Catalana Occidente e Inmobiliaria del Sur, donde una mujer es la única vocal de un consejo de 15 miembros; Prisa y Talgo, con una de 13; Gestamp, una de 12; y Sanjosé, una de 11. En el Ibex, ocupan menos del 10% de los asientos en Colonial, Naturgy y Técnicas Reunidas, con una consejera de un órgano de 11, 12 y 14 miembros, respectivamente.

Adriana Domínguez, consejera delegada de Adolfo Domínguez.

Sara de la Rica, nueva consejera independiente de Iberdrola.

Isabel Martín Castella, consejera de Unicaja Banco.

Gema Díaz Real, presidenta y vocal independiente de Sniace.

JM Cadenas.

María Dolores Dancausa, consejera delegada de Bankinter.

Cumplimiento

Dos de cada diez grupos ya tienen el 30% de mujeres en su consejo que recomienda el Código. Lo supera ampliamente la textil Adolfo Domínguez, donde ellas son la mitad (cuatro de ocho), encabezadas por la consejera delegada, Adriana Domínguez. Le siguen Nicolás Correa y Solarpack, con casi el 43%, y Unicaja Banco, donde ronda el 42% (las mujeres tienen cinco de los 12 puestos del consejo y la independiente Isabel Martín Castella ejerce como consejera coordinadora). La entidad bancaria está en proceso de fusión con Liberbank –por la que también se ha interesado Abanca (ver pág. 14)–, cuya cuota de mujeres es del 27% (tres de 11). Por encima del 30% se encuentran Atresmedia, CAF, Ebro Foods, Ercros, Ezentis, OHL, Prosegur Cash, Renta Corporación y Vidrala en el Mercado Continuo.

Once grupos del Ibex también cumplen. ArcelorMittal, Bankinter, Cellnex, Grifols, IAG, Inditex, Mediaset, Merlin, Santander, Red Eléctrica e Iberdrola. Esta última nombrará en su próxima junta de accionistas su sexta consejera, Sara de la Rica, catedrática de Economía y directora de la Fundación Iseak. Iberdrola será el grupo del Ibex con mayor porcentaje de mujeres (42,8%) en el consejo, formado por seis mujeres y ocho hombres. Están cerca del objetivo dentro del índice, pasando del 25%, Acciona, BBVA, CaixaBank y Mapfre. Por encima del 20% están Acerinox, Aena, Banco Sabadell, Enagás, Indra, Repsol, Siemens Gamesa y Viscofan.

La normativa señala que los consejeros externos (dominicales, independientes y otros externos), deben ser mayoría. El 69% de las consejeras de toda la Bolsa son independientes, confirmando esta regla, aunque en el Ibex el porcentaje asciende al 73%. El 23,7% son dominicales. Las ejecutivas son el 3,5% de las mujeres de la Bolsa, pero sólo el 0,7% de todos los consejeros de las cotizadas españolas.

Nueve mujeres, cuatro en el Ibex y cinco en el resto del Mercado Continuo, son ejecutivas. Tres son consejeras delegadas. Adriana Domínguez, en Adolfo Domínguez, y Carmen Pinto, nombrada CEO de Nicolás Correa a finales de 2017. Es una de las tres mujeres del consejo, donde hay también cuatro hombres. En el Ibex, María Dolores Dancausa, es consejera delegada de Bankinter. También es una de las tres féminas del consejo (dos son independientes), lo que supone que el banco llega al 30% de cuota.

Cuentan, asimismo, con vocales ejecutivas CAF, Naturhouse, Oryzon Genomics, Banco Sabadell e Indra. Marta Baztarrica es, además, la secretaria del consejo del CAF (en el órgano hay siete hombres y tres mujeres). Vanesa Revuelta es vicepresidenta ejecutiva de Naturhouse, la única mujer en un consejo de siete miembros, por lo que la cuota femenina es del 14%. Tamara Maes es vicepresidenta primera ejecutiva de Oryzon, que tiene otra mujer en su consejo de siete personas (casi el 29%). María José García Beato y Cristina Ruiz también son ejecutivas en Banco Sabadell e Indra, respectivamente.

El Código de Buen Gobierno recomienda un 30% de mujeres en 2020, y Europa, un 40%

Presidentas

A ellas se suma Ana Botín, presidenta ejecutiva de Santander desde 2014. El consejo del banco tiene 14 miembros, cinco son mujeres, casi el 36%. Ella es una de las seis mujeres que presiden una compañía de la Bolsa española, donde cotizan cerca de 130 empresas. Cuatro son dominicales. Sol Daurella, de Coca-Cola European Partners; Esther Alcocer Koplowitz, de FCC; Isabel Reig López, del laboratorio Reig Jofre; y Helena Revoredo, de Prosegur. En estas empresas el porcentaje de mujeres en el consejo oscila entre el 22% y el 27%. La última es Gema Díez, vocal independiente, nombrada presidenta de Sniace en enero. Es la única mujer en un órgano con cinco vocales.

SOCIEDAD Y EMPRESA

La mayoría de las inserciones fue de personas en riesgo de exclusión.

El Programa Incorpora facilitó 31.000 empleos a personas vulnerables

Expansión. Madrid

Incorpora, el programa de integración laboral de La Caixa, facilitó 30.971 puestos de trabajo a personas vulnerables en toda España el año pasado, lo que supone un aumento del 7% respecto a 2017. De esta cifra, el 52% de los trabajadores eran mujeres y el resto, hombres. Además 7.830 de estas inserciones correspondieron a personas con alguna discapacidad y 23.141 a aquellas que estaban en riesgo o situación de exclusión.

Estas inserciones fueron posibles gracias a la implicación de 11.217 empresas en este proyecto de responsabilidad social. La Caixa acaba de renovar el acuerdo de colaboración para desarrollar el Programa con 379 entidades sociales, dedicadas a la integración laboral de personas con especiales dificultades para hallar trabajo.

Incorpora ofrece a las empresas un servicio gratuito de asesoramiento y acompañamiento en acciones de responsabilidad social, en este caso centradas en la integración laboral de personas en situación de vulnerabilidad, como personas con discapacidad, jóvenes en riesgo de exclusión, víctimas de violencia de género, parados de larga duración y exreclusos, entre otros.

Tender puentes

El programa tiene como principal objetivo tender puentes entre las empresas y las entidades sociales que se dedican a la integración laboral con el fin de crear un clima de entendimiento y colaboración entre ambas partes que redunde en oportunidades para quienes más lo necesitan.

En este proceso, los técnicos constituyen una figura esencial para el Programa Incorpora, ya que de ellos depende el éxito tanto de la persona contratada como de la empresa contratante. En toda España se ha creado una red con 956 de estos profesionales.

Este proyecto de responsabilidad social cuenta con la implicación de más 11.200 empresas

Línea de autoempleo

Además, Incorpora desarrolla desde 2016 una línea de autoempleo. Gracias a esta iniciativa, personas en riesgo de exclusión social con actitud y capacidad emprendedora y con ideas de negocio participan en una nueva forma de integrarse en el mercado laboral, con la que pueden aumentar sus posibilidades de superar su situación de vulnerabilidad. Incorpora ha diseñado para ellos itinerarios personalizados y les ha facilitado formación y acompañamiento para que puedan desarrollar su plan de empresa. En 2018, se crearon 1.323 microempresas nuevas en toda España.

Para Isidro Fainé, presidente de la Fundación Bancaria La Caixa, el Programa Incorpora "ha construido una red doblemente enriquecedora. Para las personas contratadas, porque cada contrato es de gran valor para la persona que lo alcanza y para su entorno familiar, que consiguen un cambio positivo en su vida. Y para las empresas, porque se trata de un programa de intermediación que combina de forma óptima las necesidades del tejido social y empresarial para asegurar el éxito de la inserción en la empresa".